

## **SUBORDINADAS Adjetivas (Relativo) Que**

- El amigo que te presenté ayer es ingeniero.
- Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera.
- No entiendo el problema que me comentas.
- No conozco al chico que han detenido esta mañana.
- El amigo que te presenté en el bar está enamorado de ti.
- El restaurante en que comimos resultó malísimo.
- El cuadro que me regaló tu hermano está en un exposición.
- Tengo una sorpresa que te gustará.
- El coche que estás viendo es un Ferrari.
- Hasta las olas encrespadas que la rodean se ven sometidas a sus destellos rutilantes.
- Hubo una época en que me proporcionaba el aliento, la alegría, la ilusión, el deseo.
- Había gente que se sentía apesadumbrada por aquellas conductas.
- Es el momento -o la sucesión de momentos- en que pueden decirse la vida me ha asestado un golpe y resulta tan severo que desharía a cualquiera.
- Las hazañas de aquel Artorius formaban parte de los relatos que se recitaban al amor del fuego en las noches desapacibles de lluvia.
- Soy una mujer que busca la sabiduría.

## **Adjetivas (Relativo) Quien**

- El hombre con quien te vimos ayer es encantador.
- Quien haya terminado, puede irse.
- Entregaré la cartera a quien sea su dueño.
- Confía en quien lo merezca.
- Al no tener quien se ocupara de ellas habían decidido entregar su vida al Señor.
- Recordé entonces a Aquel en quien no había pensado la noche anterior.

## **Adjetivas (Relativo) Cuyo, cuya, cuyos, cuyas**

- Tenemos un árbol cuyas ramas están verdes.
- El niño, cuyo padre es ingeniero, ha vuelto otra vez a clase.
- Hay en el jardín unas plantas cuyas ramas están ya en flor.
- Se trataba de un árbol cuyo tronco tenía una hendidura longitudinal suficiente como para permitir la entrada de una criatura de mi edad.
- Estaba asentada sobre una colina cuyo tapiz de hierba aparecía sólo cortado por una senda serpenteante y blanquecina.
- Ahora tenía que adentrarme en las cualidades específicas de una planta, a decir verdad de una de las docenas de diferentes frutos de la tierra cuyas virtudes debía dominar de la misma manera que controlaba el movimiento de mis piernas al caminar o de mi garganta al tragar.
- Llegará con seguridad a captar muchas verdades importantes cuyo valor es eterno.
- Desde luego, no se trata únicamente de cultivar esa extraña virtud conocida como discreción, cuyo poder casi prodigioso es más claro cuanto más se oculta.

## Adjetivas (Relativo) El que, la que, los que, las que

- La chica con la que me viste es mi amiga Rosa.
- La puerta por la que entramos estaba rota.
- Puedes coger los que tú quieras.
- Esta es la que yo deseaba.
- Esta frase es digna del que la ha dicho.
- Coloca esta caja encima de la que pesa más.
- Este cuadro fue pintado por el que hizo el retablo de mi casa.
- Dime lo que quieras.
- Iré al cine con el que conocí ayer.
- He leído el libro con el que Juan ganó el premio.
- Dame los que quieras.
- Recibiré el perdón definitivo y final del único que puede otorgarlo.
- También era la lengua en la que cantaban a aquel nuevo Dios.
- Aquel hombre casi evanescente y algún niño de los que se acercaban hasta la iglesia fue toda la presencia varonil con la que me topé durante mis primeros años.
- Hay seres a los que Dios otorga dones especiales.
- Hubo una época, ciertamente, en la que todavía podían distinguir entre lo que era cierto y las falsedades que ellos propalaban.
- Se dedicó a quebrar algunas ramitas con las que alimentó una fogata diminuta.
- La mañana -apenas había salido el sol- en que nos despedimos, supe que lo más seguro era que no volviéramos a vernos.
- Lloré por todo lo que hubiera deseado decirle.
- Lo que provocaba en mí una reacción similar a la del imán eran sus ojos.
- Había momentos ocasionales en que la mujer desaparecía.
- Percibí en lontananza lo que me pareció una luz tenue.
- Es más humano no el que se deja domeñar, sobrepasar, arrastrar, sino el que ejerce la sensatez y el dominio propio.
- Se trató de un tiempo en el que no volvimos a hablar de mis creencias ni de las tuyas.

## Adjetivas Donde

- En la isla donde he de intentar hallar alivio para Artorius, reina otro ser.
- Llegué hasta el lugar donde se encontraba la que me había dado el ser.
- Lo importante no es dónde se aprende sino lo que se aprende.
- Un grupo de hombres, muy rápido, aunque sea reducido, que esté siempre dispuesto a acudir a donde más necesarios sean.
- Entonces me percaté de que donde, con toda seguridad, no lo hallaría sería en los campos desolados de Britannia.
- Iba de camino hacia un cerro perdido en medio de un bosque umbroso donde crecía el prodigioso muérdago.
- La curiosidad pudo más que la prudencia y me dirigí hacia el lugar de donde procedía aquella algarabía.
- Nos dirigíamos a la dependencia sombría donde me había encontrado años atrás con Aurelius Ambrosius
- Adjetivas Como

- Examinó con cuidado la manera como las llamitas negruzcas se esforzaban por lamer los pedazos de leña.

### Adjetivas Especificativas

- El chico que tú ves es mi hermano.
- Este es un hecho que se fundamenta con firmeza.
- Los niños que vimos eran mis sobrinos.
- He comprado la novela que me recomendó mi vecina.
- El avión que acaba de aterrizar viene de París.
- El ladrón que huía fue atrapado esta mañana.
- El reloj que han puesto en la calle es muy antiguo.
- Las cosas que él comenta son inciertas.
- La carretera que tomamos estaba mal asfaltada.
- Mi hermana es la chica que lleva un bolso rojo.
- Al empleado que está allí le han subido el sueldo.
- Dame el abrigo que está sobre la silla.
- Las películas que me prestaste son muy aburridas.
- Tráeme el pastel que está en la nevera.
- El bolígrafo que llevas no escribe.
- Las flores que me enviaron están ya secas.
- No entiendo las cosas que me estás contando ahora.
- Hemos ayudado a un joven que se encontraba llorando en la calle.
- Te daré una noticia que te encantará.
- Mi hermana es la muchacha que ves ahí.
- El profesor que vino ayer es muy joven.
- Las flores que me regalaste están ya secas.
- ¿Has cogido el pantalón que te compré? Sobre aquella cara que se me antojaba extraordinariamente suave y sedosa destacaban unos ojos ovalados de un color suavemente castaño.
- Las únicas señales de vida que pude captar fueron el sonido emitido por alguna ave nocturna en busca de sus presas habituales y la presencia errática de volátiles luciérnagas.
- Con su comportamiento acababa de inaugurar una costumbre que todavía existe entre nosotros.
- Pensar en latín constituía una gimnasia de la mente que me permitía asimilar mejor cualquiera de las enseñanzas ineludibles que me dispensaba mi maestro.

### Adjetivas Explicativas

- Mi hermano, que es aplicado, trabaja mucho.
- Los alumnos, que no estudian, no aprueban.

- Ha llegado Alberto, que nos ha dado una sorpresa.
- El guarda, que nos vio, puso mala cara.
- Los extranjeros que llegaron ayer son italianos.
- Ayer visitamos a tu primo, que está enfermo.
- Nos encontramos ayer a Antonio, que está bastante preocupado.
- El profesor nuevo, que vino ayer, explica muy bien los temas.
- Las lecciones, que estudié ayer, son muy difíciles.
- Cinco de ellos llevaban unos palos largos rematados en una punta de metal, que resultaban desconocidos para mí.
- Descubrí una corriente que salía de algún punto situado cerca de la cima de la colina, que discurría dejando una estela de puntos acuosos y brillantes.
- Virgilio, al que no me encontraré en el más allá, lo dejó claramente establecido.
- De las casas, que me parecieron increíblemente numerosas, brotaban chorros de humo blanquecino hasta el punto de oscurecer el firmamento.
- En su Eneida -que espero poder releer en el seno de Abraham- Virgilio ya dejó dicho que a ningún inocente le está permitido pisar el umbral de los criminales.
- Se trataba de una sonrisa satisfecha, amplia, serena, la que produce la enorme alegría de ver a un alumno aprovechado.
- Se han contado muchas leyendas acerca de lo que sucedió durante los años siguientes, los que pasé en la isla de Avalon, la que recibe su nombre de las manzanas.

## Adjetivas Sustantivadas

- Quien siembra vientos recoge tempestades.
- Los que no aceptaban a gente como Roderick Maximus, a la vez que guardaban silencio, se habían mantenido casi ocultos.
- Es dichoso el que conoce las causas de las cosas.
- Se sabe el origen de lo que vivimos.
- ¿Y qué sucede con el que ignora las causas? ¿Qué pasa con el que no logra comprender la razón de su enfermedad, de la muerte de un ser querido, de su desdicha, de su pobreza, de su soledad? Aún más feliz el que sin conocerlas sigue adelante apoyado en el Salvador.
- ¿Cómo hubiera podido imaginar lo que me faltaba por aprender? La cabaña en la que vivía el que iba a ser mi preceptor me pareció minúscula.
- Lo que más me desilusionó fue el aspecto del preceptor.
- Lo que perseguía era conocer algo que nos permitiera llevar una vida mejor y, gracias a ello, servir a nuestros semejantes.
- El tiempo mejor es el que pasa de una manera más rápida.
- En realidad, lo que hacía que de ellos brotara un ambiente sutil que lo mismo otorgaba tranquilidad que infundía temor era algo muy diferente.
- Lo que pueden con el vigor, con la habilidad, con la mente, con el corazón queda fuera de nuestro alcance.
- Aquellos por cuya vida no hayan pasado treinta inviernos, incluso los que hayan contemplado menos de cuarenta, jamás podrán comprender lo que significó la caída de Roma.
- Sólo los que han visto las doradas hojas del otoño más de cuarenta o cincuenta veces comprenden, siquiera en parte, lo que eso significó entonces.
- Busqué con la mirada un árbol bajo el que descansar.
- Ahora fui yo el que se sorprendió.